

Cirugía del cerebro por la nariz

Publicado el: 25-07-2018

La cirugía cerebral por la nariz ya es posible operar tumores de la base del cráneo a través de la nariz. En el caso de los tumores de la glándula Hipófisis, metidos en la silla Turca de la base del Cráneo. También tumores del tallo cerebral pueden abordarse por la nariz. Esto gracias a la técnica quirúrgica ayudada con la "amplificador radiológico de Rayos X que se introduce en el quirófano y permite visualizar los huesos del cráneo y de la cara durante la cirugía, en un monitor (como un televisor); de esta manera el cirujano va viendo el camino de la cirugía desde la nariz hasta llegar a la base del cráneo.

El segundo equipo, el microscopio, amplifica el campo decenas de veces y el cirujano visualiza mejor las estructuras pequeñas del cráneo. Una vez llega el cirujano a la base del cráneo, se abre el hueso con ayuda de microcinceles y microfresas, exponiendo así al cerebro envuelto en sus membranas (meninges); al abrir éstas, aflora el tejido cerebral o el tumor si fuese el caso. Los tumores de la glándula hipófisis son múltiples. La hipófisis es una glándula especial, pues tiene tejido glandular y nervioso ya que ella emerge de la base del cerebro.

Los tumores de Hipófisis mas frecuentes son:

1-El Prolactinoma: este tumor es mas frecuente en mujeres las cuales presentaran galactorrea (leche en los senos) y amenorrea (ausencia de menstruación) debido a la excesiva liberación de una hormona llamada Prolactina.

2. La enfermedad de Cushing: causada por un tumor de hipófisis que produce un exceso de hormona ACTH. Esta hormona, normal a ciertos niveles, en exceso causa hipertensión arterial, diabetes y gordura. Puede llegar a ser mortal si no se corrige a tiempo.

3. La Acromegalia. Se presenta cuando el tumor de la hipófisis (adenoma) produce excesiva hormona de crecimiento. Si esto se presenta en la infancia el niño crecerá en exceso (altura mayor de lo usual) y si se presenta en adultos, el crecimiento se hará de los tejidos que rodean las manos, los pies y la cara así como el corazón (cardiomegalia); también puede producir hipertensión arterial y diabetes que pueden causar la muerte del paciente si no se trata adecuadamente.

Hasta hace unos 10 años, los tumores de la hipófisis se operaban por la bóveda craneal, es decir, abriendo un colgajo (tapa) de hueso en la cabeza de la persona con una gran cicatriz quirúrgica y gran riesgo pues había que desplazar al cerebro hacia un lado para llegar hasta la base (piso) del cráneo, donde se sitúa la Silla Turca, lugar donde se encuentra la glándula Hipófisis. Luego se presentó la innovación de introducir una aguja a través del tejido cerebral y llegar al tumor gracias a unos cálculos y un aparato (marco) que decía hasta donde llegar con la aguja para aspirar el tumor (cirugía estereotaxica), pero si el tumor es algo solido esta técnica no daba resultado además de tener que penetrar por el cerebro con la posibilidad de romper un vaso sanguíneo y causar una hemorragia cerebral.

Ahora, con la técnica trans-nasal (trans-naso-esfenoidal) no es necesario abrir la cabeza (bóveda craneal) ni traspasar el cerebro, pues se entra por el piso del cráneo gracias a su cercanía con las fosas nasales. El riesgo de esta técnica es la infección por pasar por sitios contaminados como la nariz (y difíciles de lavar con desinfectantes) pero con lavados continuos y antibióticos

prequirurgicos, la infección es realmente rara. Otro riesgo, también raro, es romper un vaso que va cercano a la silla Turca, pero con la ayuda de la angioresonancia magnética se conocen los sitios de los vasos y se evitan en la cirugía.

El paciente después de operado, solo permanece unos 4 días hospitalizado y no se le observa ninguna cicatriz ni cabeza rasurada y la nariz queda en su sitio sin ninguna deformidad ni cicatriz externa o visible.

Fuente: <https://netsaluti.com>